

Experiencias de mediación en la escuela: una lectura desde la Paz Imperfecta¹

Autores:

Mónica Salazar Castilla²

Daniela León Castaño³

Julián Loaiza de la Pava⁴

Ámbito: Mediación en la escuela

i. La apuesta epistémica

Este texto parte de las reflexiones vinculadas al proyecto: “Movilizaciones de Acción Política de Jóvenes en Colombia desde la Paz y la Noviolencia” el cuál a su vez hace parte del Programa de Investigaciones: “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”, como un ejercicio de lectura de las formas de aparición de los y las jóvenes desde formas de mediación centradas en la paz y la noviolencias y como posibilidad de re-existir en sus mundos escolares y comunitarios. Dicho programa es desarrollado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales en Colombia.

La mirada en los estudios de paz se mantuvo durante muchos años en una encrucijada que limitó sus posibilidades para encontrar diversas formas de valoración y reconocimiento de los caminos y los tránsitos de la humanidad en favor de las practicas que permiten vivir colectivamente. Desde el comienzo de las investigaciones para la paz (Grasa, 2010) el énfasis de las miradas se concentraron en revisar las prácticas de violencia, en particular la guerra, y su terminación como condicionamiento para alcanzar – al final del camino – la pretendida paz. En La Paz Perpetua, Kant (1998) estableció como estado de naturaleza y condición originaria de lo humano la guerra y, en tal sentido, su propuesta como lugar de llegada estaría dada por formas institucionalizadas para gobernar tal estado de naturaleza.

¹ La presente ponencia se plantea como producto de las reflexiones construidas en la investigación “Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la no violencia”, adelantada en el marco del Programa: “Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”, proyecto cofinanciado por Colciencias y el Consorcio Universidad de Manizales-CINDE-Universidad Pedagógica.

² Trabajadora social Universidad de Caldas, Manizales. Tesista de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-CINDE. Formadora e investigadora del programa Nacional “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz”. Investigadora del proyecto “Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia” en el marco de un programa de Colciencias y del grupo de trabajo de Clacso “Educación popular y pedagogías crítica. Email: msalazarc@cinde.org.co

³ Trabajadora Social, Tesista de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-CINDE. Investigadora del proyecto “Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia”. Asistente de dirección del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales. Participante del grupo de trabajo CLACSO: Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina, Cultura Email: dleon@cinde.org.co

⁴ Licenciado en Educación Física, Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - Alianza Cinde - Universidad de Manizales. Actualmente candidato al doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y Docente investigador de postgrados en el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la alianza Cinde - Universidad de Manizales. Coinvestigador del proyecto Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia: Email: jloaiza@cinde.org.co

En un segundo momento, los estudios promovidos por el Noruego J. Galtung, partiendo de la definición de violencia como todo proceso en el cual “los seres humanos están influidos de tal forma que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales” (Galtung, 1985:30). Galtung propone un contra-relato a las violencias, de tal forma que su terminación se pueden entender como formas de paz negativa; complementando esta mirada con la necesidad de establecer condiciones estructurales para que las personas mejoren su calidad de vida, a lo que se denomina paz positiva y; finalmente, ante la violencia simbólica anclada en las bases socio-culturales, el correlato es el de una cultura de paz que permee todos los escenarios de la vida cotidiana. Esta perspectiva según Muñoz, deja nuevamente la paz como un lugar de llegada, y aun sin proponérselo, como una paz perfecta, inalcanzable e imposible de vivirse, la denominada paz total (Muñoz, 2001).

Recientemente y a partir de investigaciones transdisciplinarias, se ha demostrado que contrario a lo expuesto por la lógica kantiana, son las expresiones de solidaridad, cooperación, vínculo, comunidad, etc., las que se encuentran a la base de los procesos sociales y que han permitido la existencia de la especie humana. Estas expresiones son trabajadas desde la perspectiva de la paz imperfecta como ejercicio analítico, que permite el reconocimiento de formas de mediación emergentes y permanentes, en las que la expansión de la Vida se logra como ejercicio del habitar colectivo en los territorios, en los que estas prácticas re-crean formas en las que es posible reconocer la experiencia de la cooperación, el vínculo, el cuidado, el respeto, etc.; como formas que hacen posible el estar con otro y favorecer el “florecimiento de la Vida” en medio de otras formas que, en co-existencia, pueden dirigirse a prácticas que permiten ampliar los mundos posibles.

La propuesta – por demás colonizadora – de que “la partera de la historia” ha sido la guerra, ha permitido la práctica recurrente de la dominación de unos sobre otros y la imposición de maneras de ser que niegan las posibilidades de ser de unos y privilegian la existencia de otros.

Aun sin desconocer los diversos ejercicios de violencia, los estudios sobre la paz como práctica cotidiana e imperfecta, trabajan en una perspectiva que se ha denominado como el “giro epistémico”, al concentrar los esfuerzos en estudiar la paz desde sus diversas formas de emergencia, y no solo desde las violencias como su contraparte. Así la gran tarea ético-política de los y las investigadoras para la paz es poner en evidencia y relevancia todas aquellas expresiones de paz que han permitido la re-existencia de las comunidades desde sus propias potencialidades para Vivir y logan procesos en los que re-inventan sus propias formas de existir en medio de las múltiples conflictividades en las que habitan, sin concentrarse en las formas de violencia que las opacan e incluso las niegan.

Esta perspectiva nos abre la mirada a trabajar sobre la emergencia de los conflictos y las conflictividades que existen en las comunidades. Es necesario recordar que el conflicto es la diferencia que emerge entre los sujetos que entran en una relación en la que aparecen como distintos y en condiciones que les reconocen como iguales para poder entrar en la relación con los otros. En este sentido, el conflicto es una posibilidad de emergencia de lo otro, lo que radica en lo particular y no en lo común y por lo tanto permite la emergencia de otro (mundo) capaz de interpelar lo establecido como forma única y hegemónica. Así, los conflictos y las conflictividades pueden ser entendidos como el motor del mundo en su transformación y re-invenición.

En la ruta del reconocimiento de las conflictividades, la imperfectibilidad permite una mirada que complejiza y amplía la mirada de la paz, al comprenderse a sí misma como inacabada y siempre susceptible de ampliación. Dichas ampliaciones parten de un pensamiento complejo que no se agota en una única manera de comprender el mundo; por el contrario se configura en un tránsito azaroso entre el orden y el caos, el consenso y el disenso, incluso entre las formas de violencia y las formas de paz en medio de las cuales se configuran diversos procesos de convivencia.

Esta perspectiva permite reconocer en la violencia, en tanto imperfecta, las vetas de emergencia de las múltiples formas de paz - también imperfecta - que existen en las prácticas sociales en la configuración de las comunidades. Se trata pues de reconocer las conflictividades y las formas imperfectas de violencia, pero no quedarse en estas, sino en el ejercicio de resaltar las formas de paz que coexisten y que permiten la emergencia de múltiples formas de Vida.

ii. La apuesta metodológica

En esta comprensión analítica, se viene trabajado desde el proyecto “Movilizaciones de acción política de jóvenes desde la paz y la Noviolencia” con cinco colectivos de Colombia, que desde distintos enfoques y maneras de hacer, actúan políticamente y propician escenarios de mediación para la construcción de mundos posibles y distintos.

“Multipropaz” es uno de esos colectivos de mediación vinculado a este proyecto como una experiencia exitosa del programa “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz”, el cual desarrolló un proceso de formación entre el 2002 y el 2004 en la ciudad de Cali (Colombia), y que fue apropiado por una institución educativa, el colegio Multipropósito; reconstruyendo e innovando la propuesta educativa de la mano de jóvenes y maestros de la institución; es por esto que este texto da cuenta de su experiencia como un espacio sostenido de mediación de conflictos desde los jóvenes para contribuir a escenarios de construcción de paz en sus territorios.

El proyecto de investigación se pregunta ¿Qué se moviliza en las y los jóvenes colombianos participantes de procesos de acción política fundados en la paz y la noviolencia que hace posible que movilicen las realidades que requieren transformar?

A partir de esta pregunta y de la postura epistémico-metodológica de la paz imperfecta, se lee la experiencia de Multipropaz en cuatro momentos: el primero es el reconocimiento de las conflictividades que se viven, por parte de los y las jóvenes, en el contexto donde se desenvuelve este colectivo; el segundo momento se revisan las mediaciones que ellos-as desarrollan para la transformación de los conflictos, las maneras de hacer, de crear, de actuar y ponerse en escena ante los otros y las otras. El tercer momento se concentra en la construcción de paz, en el cual se quiere develar las formas y las prácticas en las que los-as jóvenes construye paz dentro del colectivo y fuera de él. Finalmente, se dá cuenta del empoderamiento pacifista que ha permitido reconstruir los imaginarios, los valores y las actitudes de los-as jóvenes de sus comunidad, permitiéndoles imaginar proyectos de vida críticos y autónomos alejados de las formas de violencia que imperan en su cotidianidad.

Se muestra entonces, como un grupo de jóvenes en medio de un contexto signado por la violencia, la pobreza y la exclusión; puede propiciar escenarios intergeneracionales, co-educativos y comunitarios; donde se construye desde el reconocimiento, el amor, el respeto, la autonomía y la lectura crítica de sus realidades, en el que son posibles rupturas frente a las legitimaciones y naturalizaciones de las violencias como ejercicios de paz imperfecta que les permiten seguir viviendo juntos en medio de las conflictividades y complejidades de los mundos compartidos.

iii. La apuesta empírica

El programa nacional “Niños, Niñas y Jóvenes constructores-as de Paz”

La Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, problematizando la situación de violencia en Colombia, se ha preguntado por imaginarios, valores, actitudes, concepciones y prácticas de Niños, Niñas y Jóvenes que están a la base de los temas de paz, violencia, participación, valores, muerte, vida. A través de esta problematización, se piensa en la propuesta educativa “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz” liderada por los propios niños, niñas y jóvenes, bajo el objetivo de contribuir a los procesos de convivencia pacífica, mediante la construcción de ciudadanía, democracia y paz, en un proceso de transformación de actitudes, valores e imaginarios relacionados con el desarrollo de sus potencialidades humanas; de tal forma que puedan participar en la construcción de prácticas políticas, pilar para la transformación de la vida cotidiana, el ethos cultural y los patrones básicos de interacción de la comunidad en su contexto local. Este programa pretende además potenciar en los niños, las niñas y los-as jóvenes dimensiones del desarrollo humano que configuren su subjetividad política, es decir que se conviertan en sujetos críticos, políticos, reflexivos y problematizadores del mundo.

A su vez, el programa busca seguir incidiendo en la formación de subjetividades políticas, que implica formar seres capaces de reconocer sus raíces en lo más profundo de la existencia, capaces de trascender las fronteras del individualismo para dejar de ser solos en el mundo y anclar sus historias en redes complejas de intersubjetividad que los ponen en procesos de interdependencia con los otros-as. Niños, niñas y jóvenes que son capaces de múltiples y complejas comprensiones de lo que los hace humanos en la medida en que reconocen la insuficiencia en la propia contingencia para decidir y actuar, donde se explicita y agencia la necesidad de crear referentes con otros.

El escenario: la comuna 20 de la ciudad de Cali, territorio en el que se gesta y se vive el colectivo Multipropaz.

La comuna 20 de la Ciudad de Cali, da cuenta de un contexto donde se mueven distintas conflictividades marcadas por las huellas y las prácticas de la violencia; así como también de múltiples expresiones de paz que se viven en medio de una comuna estigmatizada, una institución educativa híbrida y unos jóvenes que se piensan y recrean su mundo en espacios culturales desde el colectivo Multipropaz.

El colegio Multipropósito es un escenario educativo que recibe niños, niñas y jóvenes de Siloé, con distintas problemáticas, pandillismo, hambre, mujeres embarazadas; el inicio del colegio no fue fácil en términos de convivencia, de manejar las condiciones sociales y económicas de los estudiantes: “es duro, cada vez el hambre se instaura más, el hambre -hay mucha hambre-te lo digo porque yo me doy cuenta pues, porque los pelados, mira hubo un caso de una chica -bellísima Evelyn- Evelyn era consumidora de pegante y yo decía: esa niña tan linda, ¿cómo así que consume pegante? pero tan linda, entonces nosotros le dijimos: pero vos tan linda, -no profe es que el pegante vale 200 pesos y con eso me calma el hambre de todo el día -eso así- yo decía: -no Evelyn eso te hace daño- pero me quedé pensando -eso me confrontó durísimo- durísimo, eso de las drogas es tan maquiavélico -ya- terminó como novia de pandillero se lo mataron con el niño, a su hermana también Constanza, novia de pandillero a las dos les mataron sus parejas” En términos de desescolarización tiene que ver con que a los-as jóvenes les toca trabajar la maestra dice “cuando los pelados están en octavo y noveno es una vaina de querer trabajar, trabajar y trabajar y los papás

presionando para eso para que los pelados trabajen, por ejemplo yo soy una que los pelados vienen y me dicen: profe me puede cambiar para la mañana que yo necesito trabajar yo les digo: -no- usted tiene que estudiar, no tiene que trabajar, porque eso facilita a que se siga el círculo de la miseria porque los pelados pequeños les pagan mal, pero cualquier plata les sirve” (Multipropaz; 2010)

iv. Algunos resultados

Paz Imperfecta

Se reconoce a la paz como imperfecta y plural al situarla en medio de las conflictividades y las violencias; así como en sus muchas comprensiones y manifestaciones en diferentes niveles. Las paces imperfectas son reconocidas acá desde aquellas experiencias vivenciales que han favorecido en los y las jóvenes ir potenciando sus dimensiones del desarrollo humano; permitiéndoles entre otras fortalecer el conocimiento que tienen de sí mismos, la construcción de relaciones de reconocimiento y confianza, dar fuerza a su capacidad de tejerse con otros y otras desde su aparición, ir transformando sus conflictos y por supuesto empezar a actuar cada vez más de manera colectiva en pro de transformar condiciones que los y las afectan, claro está todo esto en medio de sus conflictividades.

Un ejemplo significativo de esta paz imperfecta en los territorios de estos y estas jóvenes lo tenemos en la voz de esta joven:

Siloé es un barrio con muchas formas de violencia, muchos conflictos malos porque también hay conflictos buenos entonces se viene la parte por lo menos que me aterra a mí es de las pandillas y es porque a nosotros los pelados de las pandillas no nos atacan, no nos persiguen, ellos nos reconocen y nos respetan y tenemos de pelados que se han salido de las pandillas porque han encontrado en Multipropaz otra opción de vida entonces a mí eso me parece una transformación gigante, que alguien decida dejar las armas, que alguien decida dejar el dinero fácil, bueno ni tan fácil el dinero, no lo es fácil, entonces decida dejar todo ese tipo de cosas a las que ya viene acostumbrada, entre y decida no yo soy constructor de paz, tengo otra orientación, quiero otra vida y se meta a camellar en esto, en las casas de muchos compañeros y compañeras que yo creo que tienen violencias muy fuertes, viven contextos de violencias muy fuertes con sus padres, con sus hermanos, creo que comienzan a mirar unas cosas distintas (MP: E2) P8:91 (39:39)

La paz aquí leída desde la imperfección ha permitido entenderla como un proceso que se construye en el día a día, un proceso cargado de conflictividades así como desde el reconocimiento del poder, pues los y las jóvenes también identifican que el poder puede ser ejercido para transformar los conflictos cotidianos. El fuerte trabajo en el reconocimiento del otro y la otra como legítimo es algo que ha servido a los y las jóvenes para abrazar su imperfección y ser más consciente de cómo actuar en medio de la diferencia, del disenso y por supuesto el conflicto. Esta paz entendida desde la pluralidad, es el reconocimiento de que cada ser desde lo que ha vivido se ha creado una idea de paz porque por supuesto más que ligada a los conceptos la paz es una vivencia, un sentir que permite reconocerse desde el bienestar.

En conclusión el reconocimiento de la presencia de los conflictos y las violencias en medio de posibilidades de construir paz, es el dar cuenta de cómo las personas en relación transforman sus maneras de actuar desde prácticas violentas al uso de otras maneras de ser y estar que se pueden llamar acá como las diferentes maneras de hacer las paces.

Reconocimiento de las conflictividades:

El reconocimiento de las conflictividades hace referencia a cómo las personas identifican en su proceso de interacción social aspectos en los que se evidencian diferencias de intereses, perspectivas, objetivos, expectativas; entre otros que afectan su existencia y por tanto se movilizan hacia la búsqueda de transformar dichas situaciones.

Se puede decir que en este colectivo se reconocen diversidad de conflictividades que pasan por los cuerpos de los individuos inmersos en el proceso, pero también se ven en las relaciones que se tejen entre ellos y ellas, en la institución educativa, en sus familias, su barrio y su país. Este colectivo a lo largo de su historia ha mostrado cómo los conflictos han sido oportunidades para aprender, imaginar y construir otras alternativas diferentes a lo que encuentran en un contexto donde la violencia parece dominante en la marginación de sus vidas y sueños.

Entre otros, han sido muchos de sus conflictos los que llevaron a estos y estas jóvenes a construir las mediaciones que les han permitido vivir desde realidades más generativas para ellos, su colegio y por supuesto sus familias y algunos miembros de su comunidad barrial.

Las conflictividades se reconocen en las vidas cotidianas de los sujetos que comparten esta experiencia, en palabras de ellos se tiene:

Si, es la cotidianidad, es el qué hacer de todos es que y más cuando digamos están esos espacios, está la comunidad que está en situaciones difíciles, están las familias que también son difíciles, uno mismo como estudiante, digamos estudiantes acá que son padres ya, estudiantes, las chicas pues que son madres y todas esas cosas, esa cotidianidad pues que ellas tienen es las que yo digo. (MP:T1) P1:131 (416:416)

Para los y las jóvenes reconocer sus contextos y realidades de vida es lo que les ha llevado en varios momentos a generar importantes transformaciones, entre ellas propiciar escenarios atractivos y formativos para que no tengan como única alternativa las difíciles realidades que les muestra la calle; pero más allá del interés de que se encuentren fuera de la misma, se han esforzado en varios momentos por propiciar escenarios de educación para la paz en diferentes áreas potenciado sus dimensiones humanas.

El estar en Multipropaz para algunos ha significado un escenario donde pueden comprender sus realidades de maneras más amplias, verse e imaginarse más allá de los límites fijados por escenarios de marginalidad. Por lo anterior, se da lugar a construir relaciones en las que empieza a legitimarse más el reconocimiento que la indiferencia, escenarios en los que se construyen proyectos de vida críticos y autónomos y por supuesto se propicia una mirada cada vez más comprensiva de sus realidades. Por otro lado, existen otro tipo de conflictividades que movilizan a los jóvenes entre ellas la discriminación, el deterioro del medio ambiente y todo lo que para ellos y ellas es injusto. Es en medio de estas situaciones donde ellos y ellas despliegan su creatividad.

Las Mediaciones:

Programas como “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz” y la experiencia de Multipropaz, son escenarios que median entre la paz imperfecta y la violencia imperfecta y por lo tanto se configuran como espacios de emergencia, de aparición de otras posibilidades de construcción del mundo de sentidos de los jóvenes.

Para autores como Muñoz, París, Jiménez; et al. "La mediación es un concepto que permite relacionar elementos distintos a través de agentes o elementos. Estos cumplen la función de

interponerse entre varias circunstancias; ser cierto intervalo o espacio físico, temporal o causal en el que deja de producirse una determinada acción; estar o existir entre dos o más; tomar un "término medio" entre dos extremos, estar en ambos a la vez o buscar los puntos de contacto entre realidades aparentemente alejadas. Lo más importante es que tales mediaciones terminan por influir en el pensamiento y en el transcurso de los acontecimientos. El discurrir de los hechos depende, en gran medida, de todo este tipo de mediaciones que ayudan a gestionar la complejidad y la conflictividad" (2013:94).

Las mediaciones corresponden con las condiciones de realización de las transformaciones, es así que estas están presentes en este colectivo desde los escenarios formativos que brindan a los y las jóvenes mejores condiciones para su desarrollo, así como en las acciones de diferentes personas que favorecen romper con la polaridad presente en la lectura de la realidad; en otras palabras aquí entran a hacer parte: escenarios, prácticas y seres humanos que favorecen crear el término medio en el que no solo no se hacen presentes las violencias habituales del contexto, sino que además aparecen otras alternativas de imaginar la vida compartida; con ello sus mediaciones les han permitido comprender que pueden ejercer el poder como posibilidad de transformación de sus realidades.

Uno de los elementos que dieron origen a las mediaciones presentes en el colectivo fueron los potenciales del desarrollo humano trabajados desde la Propuesta Educativa "Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz". En este proceso primero se indagó por las realidades de los sujetos participantes para poder responder con las acciones más propicias y así generar esos escenarios que podrían mediar entre las violencias presentes en el territorio.

En Multipropaz se destaca la construcción del proceso de mediación escolar en el que eligió un grupo de líderes mediadores que atendían situaciones de conflicto entre los estudiantes siguiendo un plan de apoyo diseñado por ellos y ellas mismas. El grupo reconoce que la implementación de este sistema de mediación fue exitoso, no solo porque disminuyeran significativamente las situaciones conflictivas entre los estudiantes, sino también por el respaldo y la legitimidad que en su momento dieron los directivos en la institución.

Desde este tipo de respaldo se evidencia la importancia del rol del maestro tanto como mediador, como aquel que abre escenarios de participación y legitima a Multipropaz desde los escenarios directivos. El papel de la maestra en su acompañamiento al proceso, ha permitido generar el soporte a los y las jóvenes que reconocen ampliamente la manera como ella los acogió y apoyó, ellos y ellas eligieron no persistir en situaciones peligrosas que les hubieran podido quitar la vida.

La persistencia de la maestra a lo largo del proceso se basa no solo en el propio reconocimiento de su ser político, también en la voluntad de compartir todo aquello que pueda enriquecer el proceso educativo de los y las jóvenes teniendo presente que la educación va más allá de la capacitación en las diferentes áreas del conocimiento. Ella es consciente del lugar tan importante que tiene y ha tenido en el proceso tanto así que reconoce su rol diciendo:

Creo que mi papel ha sido, de mediadora, mediadora entre la institución y los jóvenes yo creo que en este tipo de procesos juveniles sobre todo cuando es al interior de una institución es vital el mediador, que haya un maestro que se la quiera jugar por esto, que haya un maestro que sea la voz de los jóvenes ante los directivos, los maestros, los padres, pero también que haya que también sea la voz de la institución y de todo con los jóvenes (...)(MP: E5) P5:2 (9:9)

Por otro lado, aparecen las nuevas mediaciones representadas en espacios de formación desde actividades atractivas para los y las jóvenes como los grupos de: baile, audiovisuales, emisora escolar, periódico mural, artes, ecología y posteriormente, el equipo denominado "resurgiendo"

reconocido por ellos y ellas como el brazo político de Multipropaz. Cada uno de estos escenarios formativos ha contribuido en el gestionar la complejidad y la conflictividad de su territorio, o en otras palabras permiten hacer más comprensibles sus realidades y múltiples dinámicas sociales para responder mejor a las necesidades de las personas implicadas en el proceso.

Los escenarios formativos como mediaciones se convierten para los y las estudiantes en un espacio apreciado en el que se sienten identificados, escuchados, valorados y además en el que muchos jóvenes reconocen empezar a construir un proyecto de vida crítico y autónomo. El colegio es entonces un escenario que en palabras de ellos y ellas “le roba a la calle”, un espacio que promueve relaciones horizontales y por supuesto provoca el sentido de pertenencia ya que ellos y ellas son realmente partícipes de la construcción de su realidad por lo tanto procuran dar lo mejor que tienen.

Construcción de paz:

La paz entendida desde la perspectiva de Martínez en su propuesta de "Filosofía para hacer las paces", como una invitación a mirar lo que los seres humanos se hacen unos a otros y a la naturaleza, para pedir cuentas unos a otros sobre los horizontes normativos en los que se desea vivir. Una perspectiva de paz que acoge el enfoque de paz imperfecta, en palabras de Martínez "Así la paz referirá a aquellos procesos sociales donde se toman decisiones para regular los conflictos pacíficamente. "Imperfecta" aludiría al carácter inacabado de la paz que siempre estaría en proceso" (2001:206). Construir paz desde esta mirada se relaciona con las maneras y los saberes que tienen los seres humanos para hacer la paz o vivir en paz. Por lo anterior, es en la decisión y la acción humana desde donde todos los seres humanos aportan a la paz. Martínez dirá acogiendo la paz positiva que "en el marco conceptual de la paz positiva está ligado al trabajo positivo y activo que tiene que realizar el trabajador por la paz y que implica la construcción de la justicia, satisfacción de las necesidades básicas de identidad, seguridad, libertad, bienestar y desarrollo como potenciación de esas necesidades básicas de los seres humanos" (2001:212). Se acoge este marco desde el que hemos elegido leer esta categoría muy cercana a la experiencia de este colectivo.

Las propuestas de Multipropaz nacen en el marco del Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz como una propuesta de educación para la paz desarrollada en ejercicios de socialización política que permiten a las personas desplegar sus subjetividades políticas en pro de construir culturas de paz. Siendo esto así es necesario mencionar que esta propuesta educativa se produce en un contexto en el que aparece como dominante el discurso y accionar de la violencia; por lo que se legitiman formas de relación en las que el uso de capacidades y poderes se enfoca más en la fuerza destructiva. Por lo anterior, el reto de tejer a través de la educación para la paz otros mundos posibles, se genera mediante estrategias metodológicas y pedagógicas con las que se van dando las condiciones para la transformación de actitudes, imaginarios y valores favorables a la paz que por supuesto también implican el ejercicio de deconstrucción de la violencia.

Reconocer que trabajar sobre sí mismos y cualificarse para ser mejores seres humanos es la puerta de entrada para construir y transformar su mundo, hace que empiecen a apreciar lo que han ganado al ser más autónomos, reflexivos y comprensivos con otros seres humanos. Esto muestra un primer nivel de movilización del sí mismo que los va llevando a movilizar a otros y a otras desde su convicción de que los seres humanos pueden ejercer el poder como posibilidad para hacer las paces. La movilización de otros y otras con los que se comparte la vida pasa por la superación del miedo y con ello el deseo de aparición del propio rostro y la propia voz que necesita construir con otros para transformar condiciones que están afectando la vida compartida y también requieren avivar el sentimiento de indignación que surge al saber que los otros, las otras y lo otro están siendo vulnerados o dañados.

En palabras de un joven sobre los escenarios de construcción de paz que transforman las subjetividades dejándolas comprometidas con dar al mundo aquello que han recibido:

Yo hago parte de Multipropaz para ayudar a cambiar el mundo, para crecer como persona, para ayudar a los que lo necesitan ayuda, para darle voz a las personas que no la tienen, para luchar por mi pueblo” (MP: T1) P 2:30 (39:39)

Las experiencias en construcción de paz recrean las condiciones necesarias para potenciar en los participantes lo mejor que tienen para construir su vida, decía un joven:

Quizá sin un proceso como Multipropaz mi vida hoy sería diferente pues el contexto en la comuna 20 ofrece alternativas muy distintas a las que escogí para mi vida, gracias a que con este proceso logre construir sin pensarlo un Proyecto de Vida. P4:5 (1:4344-2:526).

El poder desplegar su subjetividad política le permite a los y las jóvenes construir un proyecto de vida crítico y autónomo en el que reconocen a Multipropaz como un escenario de mediación en el que se abren las posibilidades para construirse de otras maneras diferentes tal vez a las que ofrece un medio o un contexto que parece determinar cómo tendría que ser su proyecto de vida, por ello esto es construir paz, ya que es un escenario en el que también se genera la consciencia de otras oportunidades, de satisfacer necesidades y generar calidad de vida.

La construcción de paz además acoge las nuevas concepciones acerca de la paz, es así que los y las jóvenes reconocen paces diversas gracias a la pluralidad de seres con los que comparten, una paz que se da en medio de los conflictos y por lo tanto los llama a reconocer cómo desde los poderes personales se puede empezar a transformar sus conflictividades. En sus territorios visibilizados más por la presencia de las conflictividades y violencias que las paces; los jóvenes recrean varias acciones en las que empiezan a generar rupturas significativas. Una de estas experiencias la construyen con el documental: “Siloé no es como lo pintan, es como lo estamos pintando”; esta acción tiene una relación directa con la construcción de culturas de paz. Los y las jóvenes hacen conciencia de cómo lo simbólico influye en los imaginarios que se hace la gente sobre qué es lo que sucede en Siloé, cómo se vive y cómo es su gente, así que ellos en respuesta a la película "Doctor Alemán", hacen una propuesta con un documental en el que muestran sus realidades a partir de imágenes y discursos alternativos a las violencias que se han mostrado como las dominantes en este sector. Es desde estas prácticas que los y las jóvenes proponen otros modelos culturales, aquellos que legitiman prácticas de vida desde las diferentes maneras de hacer las paces.

Lo que hacen con ese video es un ejercicio de deconstrucción de las violencias que se muestran desde los medios como la realidad dominante de esta comunidad, por ello intencionalmente focalizan todas las manifestaciones, expresiones, personajes y acciones que construyen paz en su comuna para que la gente tenga la oportunidad de reconocerse allí en sus potencialidades.

Empoderamiento Pacifista

El empoderamiento pacifista en el colectivo se relaciona inicialmente en cómo las personas a través de su autoreconocimiento van descubriendo en sí mismos todas las cualidades, habilidades, potencialidades y capacidades que tienen para transformar sus conflictos de manera pacífica; seguido a esto el empoderamiento está ligado a cómo desde sus acciones van impactando desde su ser individual a cada vez más personas contribuyendo a construir paz desde lo público y lo político.

El uso o ejercicio del poder desde las paces, implica entre otras el reconocimiento de capacidades que contribuyen en el desarrollo de las potencialidades de otros seres. En el caso de la maestra se puede dar cuenta de ello cuando dice:

Llevo once años y medio con Multipropaz desde que nace creo que yo he hecho muchas acciones políticas, creo que yo el solamente el hecho de cómo camino creo que ya es una acción política porque siempre es buscando con el bien cómo camino, por dónde voy a caminar para que otro junte su mano y se descubra, pero creo que de mis acciones políticas más relevantes es esta la de Multipropaz porque fue, es hacer ver a los jóvenes, visibilizar los jóvenes, no por sus problemáticas, no porque son pandilleros, sino hacer, visibilizar a los jóvenes desde sus talentos, desde sus posibilidades, visibilizar a los jóvenes desde sus proyectos de vida, que ellos se den cuenta también de que tienen unos proyectos de vida que valen la pena, creo que, y la acción política que hemos construido entre todos es darle alternativas a los otros jóvenes del colegio como referentes de que para uno ser reconocido no tiene que ser el malo del barrio, me parece que eso es una acción política que a veces no nos damos cuenta. (MP: T1) P1:39 (49:49).

El hecho de que en el colectivo se haya pasado de un proceso inicial de formación impartido por una organización distinta a la propia (Programa: Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz CINDE – Universidad de Manizales) y a partir de allí se llegara a crear la Fundación Multipropaz, implica el reconocimiento de un Empoderamiento Pacifista pues en este colectivo existen innumerables experiencias, acciones, manifestaciones y expresiones de paz que se han venido empoderando y otras que por supuesto están susceptibles de ser empoderadas. En otras palabras, es un empoderamiento pacifista porque se ha venido ampliando a otras dimensiones.

Al apropiarse de su proyecto reinventándolo cada vez que necesitaban, construyendo sus propias maneras de hacer, van nutriendo su empoderamiento pacifista que por supuesto está tejido a su contexto histórico social, cultural y político que también es cambiante. Esto da cuenta de una paz en ejercicio que se va moviendo de acuerdo a las lecturas de la realidad, por ello los y las jóvenes se interesan tanto en hacer “diagnósticos”, ellos necesitan contactarse con lo que hay para desde allí empezar a construir imaginando mejores posibilidades para la gente.

Expansión de la experiencia como expansión del mundo.

Dado todo lo anterior, la reconstrucción de la experiencia del colectivo Multipropaz, desarrollada en el programa “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz” y ha logrado consolidarse como una experiencia de paz en medio de las conflictividades existentes en sus territorios; permitiendo el reconocimiento de las formas del sujeto que, en vínculo con el colectivo, se consolida como un actor capaz de expandir la experiencia de la Vida en su territorio, desde prácticas y mediaciones que favorecen la transformación de imaginarios sociales que reproducen prácticas de ocultamiento de las formas pacifistas de relación en las comunidades y que se entienden en esta perspectiva como formas fundamentales de mantenimiento de la vida colectiva. Es por esta razón que nos atrevemos a afirmar que el ejercicio de reconocimiento de la Experiencia pacifista, implica el nacimiento de nuevos horizontes, de nuevos mundos posibles.

Bibliografía de referencia

Alvarado, Sara Victoria; OSPINA, Héctor Fabio; LUNA, María Teresa; CAMARGO, Mariana (2007). “Transformación de actitudes frente a la equidad en niños y niñas, en sectores, de alta conflictividad social, en un proceso de socialización política y educación para la paz”; Centro De Estudios Avanzados En Niñez Y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE; Manizales-Colombia.

Fisas V. (2006) Cultura de paz y gestión de conflictos. Icaria editorial, ediciones UNESCO.

Galtung, J. (1985). Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia: tipologías. En UNESCO, La violencia y sus causas. París: UNESCO.

Grasa, R. (2010). Cincuenta años de evolución de la Investigación para la paz. Tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar. Barcelona: Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos, Generalitat de Catalunya

Jiménez, J; Comins, I; Ubric, P; Paris, S; Molina, B; Nos, E; Martínez, V; Muñoz, F. (2013) Paces Imperfectas ante un mundo diversos y plural. En Filosofías y praxis de la paz. Barcelona. pp 59-120
Recuperado de: <http://wdb.ugr.es/~fmunoz/ruubikcms/useruploads/files/diversoplural.pdf>

Kant, I. (1998). Sobre la paz perpetua. Sexta Ed. Ed. Tecnos.

Martínez, V (2001) Filosofía para hacer las paces. Icaria

Martínez, V (2004) Educar para la paz desde una filosofía para hacer las paces. Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz Universitat Jaume I. (pp. 52-57) Desicio. Recuperado en julio de 2014 de: http://tumbi.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_7/decisio7_saber10.pdf

Martínez, V (2005) Podemos hacer las paces. Desclée

Monclús, A. & Sabán, C. (1999) Educación para la Paz. Editorial Síntesis, España.

Muñoz, F. y Martínez, C (2011) “Los Habitus de la Paz Imperfecta”. En los Habitus de la paz. Teorías y Prácticas de la Paz Imperfecta. Granada pp 37-94. Recuperado de: http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/los_habitus_de_la_paz/habitus_3.pdf

Muñoz, F y Bolaños, J (2011) La Praxis (teoría y práctica) de la Paz Imperfecta en los Habitus de la Paz. Teorías y Prácticas de la Paz Imperfecta. Granada pp 13 – 16. Recuperado de: http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/los_habitus_de_la_paz/habitus_2.pdf

Muñoz, F. (Ed.). 2001. La paz imperfecta. Granada: Universidad de Granada. Editorial Universidad de Granada.

Muñoz, F (2004) La Paz Imperfecta. En: López, M Enciclopedia de Paz y Conflictos. Universidad de Granada. Recuperado en julio 2014 de: <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/Paz%20imperfecta.html>